

Murcia

La única lista obtuvo casi el 86 por 100 de los votos

Pocas voces discrepantes en el Congreso del PSOE

Sin embargo, críticas sobre el distanciamiento entre ejecutiva y militantes

C. CAMPOS

Un total de 180, de los 182 delegados previstos, acudieron ayer al Congreso extraordinario del PSOE. La única candidatura de ejecutiva presentada en el plazo acordado (hasta las 12 de la mañana), obtuvo la confianza del 85,98 por ciento de los votos. No hubo ninguna papeleta contraria y las abstenciones contabilizaron el 14,02 por ciento. La lista del Comité Regional consiguió la confianza del 78,74 por 100 y la del Comité Federal, el 79,31 por 100. El Congreso, que como algunos presentes señalaron, estaba atado y bien atado, no tuvo polémica alguna y las únicas voces ligeramente discrepantes fueron «razonablemente discrepantes», según el secretario general, Enrique Amat, «porque estarán junto al partido, pase lo que pase».

Mientras algunos de los presentes leían la prensa, el secretario general exponía su informe sobre la situación del partido. No quiso, sin embargo, justificar la convocatoria del Congreso extraordinario, ya que, dijo, «se justifica por sí mismo, al haber un 90 por 100 de la militancia, consciente de la necesidad de celebrarlo. No obedece, en cualquier caso, a ninguna crisis». Hizo igualmente referencias obligadas al VI Congreso (el último ordinario) para explicar su cambio de estrategia. Consideró, en este sentido, que en aquel tiempo él fomentó un proyecto de integración para aglutinar a la mayor parte de las «familias», con el fin de conseguir una ejecutiva que obtuviera el mayor margen de votos posibles. Sin embargo esta ejecutiva, según Amat, no tenía ningún proyecto político desde el momento en que, pese a haber salido por mayoría, perdió luego fuerza en el Comité Regional, máximo órgano entre congresos.

«Ahora —dijo— no se puede ir con la misma filosofía, sino que es necesario que haya gente capaz de entenderse y de guardar la cautela sobre los debates y decisiones que se producen en la ejecutiva». Criticó algunas filtraciones a la prensa, que consideró interesadas, y señaló que, pese a faltar homogeneidad en la dirección del partido, «hemos consolidado el voto socialista en la Región y somos la única fuerza que llevará la política regional durante mucho tiempo». Tampoco escatimó críticas a la corriente Izquierda Socialista y, más concretamente a las declaraciones públicas de algunos de sus miembros sobre la falta de democracia del Congreso y la frivolidad de la convocatoria del mismo. «El 90 por 100 de la federación era consciente de que la ejecutiva pasaba dificultades. Lo frívolo era dejar las cosas como estaban, con

el único fin de estar todos en el mismo punto de partida a la hora del pistoletazo de confeccionar las listas electorales».

Volvió a repetir, como ha venido haciendo en manifestaciones públicas, que el Congreso no iba contra nadie y que «de aquí a las municipales y regionales sabremos lo que vale un peine, porque arriarán los ataques de la derecha. Quiero contar con todos y estoy dispuesto a aportar mi trabajo para ofrecer a la Región de Murcia la esperanza que se merece».

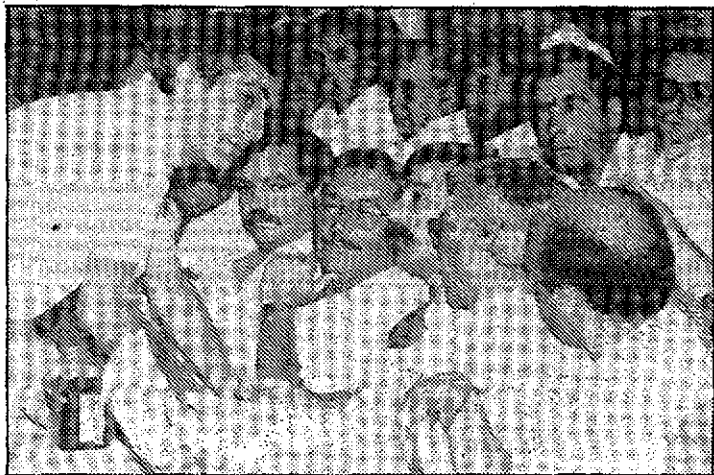
Siete respuestas al discurso

Terminado el discurso de Enrique Amat, se abrió el turno de intervenciones de los asistentes. Sólo siete de ellos, de Santomera, Ricote, Cordillera Sur, Calasparra, San Javier, Cordillera Norte y Yecla, tomaron la palabra para contestar al secretario general. Algunas de estas respuestas fueron críticas aunque no excesivamente beligerantes, y otras, simplemente hicieron ligeras matizaciones para ofrecer posteriormente su lealtad a la cúpula socialista.

Rafael Sánchez, de Santomera, criticó la intervención de

Amat por entender que había sido excesivamente personalista y cuestionó la llegada de Juan Manuel Cañizares a diputado. «El partido se mostró de acuerdo en cerrar una gestión en la que Cañizares fue parte muy importante. Y ahora vemos que se le premia incluyéndolo en las listas». También se manifestó en contra de que hubiera dos personas impuestas desde Madrid como diputados y señaló que eran los dirigentes los únicos que se enteraban de lo que sucede y los que mueven los hilos, mientras que los militantes ni se enteran.

Por parte de la Cordillera Sur habló Antonio Escribano quien manifestó las dudas de su agrupación sobre la necesidad de celebrar el Congreso y acusó a la ejecutiva de no entender a sus militantes. Igualmente señaló que no está tan claro que el PSOE vaya a ganar las próximas elecciones, puesto que hay que luchar duro para conseguir la victoria. El representante de San Javier, Antonio Darriba, fue uno de los más críticos en su intervención. Con ironía y vehemencia, manifestó no buscar la ruptura, sino ser leal a lo que saliera del Congreso, aunque dijo no entender que Amat hubiera querido convocarlo porque no obtuvo la mayoría deseada en el anterior. Dijo también que la idea de homogeneizar al partido era hacerle un flaco favor, «porque la discrepancia es buena», y no escatimó tampoco ataques a Izquierda Socialista «por criticar a la ejecutiva, no en el Congreso, sino a través de ese periódico que tenemos en Murcia». Preguntó a Amat sobre el grado de cumplimiento de las resoluciones del VI Congreso (proyecto aún vigente), «porque si no se han cumplido, esta



Cañizares volvió donde solía: un puesto importante en el partido.

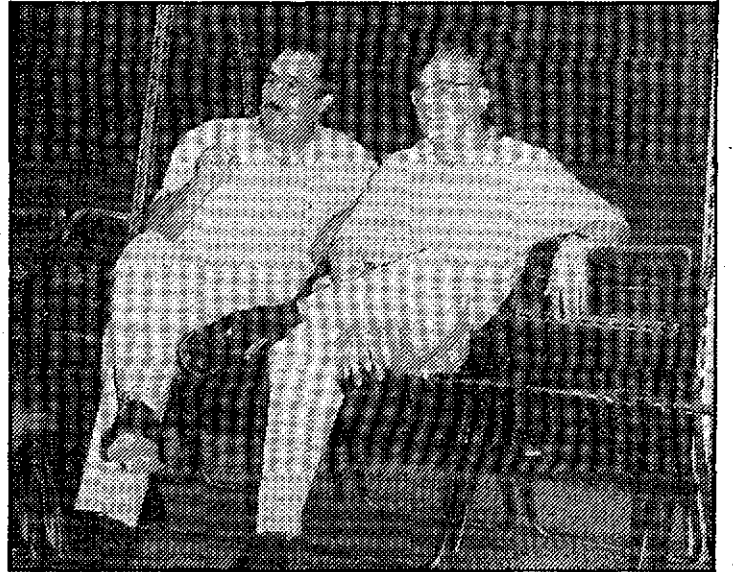
JUAN

REBAJAS

La Carmelitana

ALTA ZAPATERIA

ZAPATOS DE ALTO ESTILO 3.495 pts.
y también puede pagar con CM.



Colado y Amat siguen controlando el PSOE murciano.

JUAN

ejecutiva no se puede presentar a la reelección». Arremetió, finalmente, contra la duplicidad de los cargos en el partido y en las instituciones, cuestión a la que también hicieron referencia la mayor parte de los otros participantes en el debate. Por último, Francisco López Baeza insistió sobre parecidos argumentos.

En las respuestas, Enrique Amat, que habló con idénticas

palabras que Cañizares se ha expresado en otras ocasiones, eludió en lo que pudo los temas directos y siguió presentando sus mismos argumentos de un principio. Finalmente, se procedió a la votación que salió favorable mayoritariamente al «aparato» del partido, tras lo cual se cerró el acto con unas palabras de la representante de la ejecutiva federal.

Más información en la página siguiente

El Picaporte



GARCÍA MARTÍNEZ

El nuevo Gobierno

NO tienen razón ninguna quienes se empeñan en criticarle a Felipe el pertinaz incumplimiento de sus promesas de dar a conocer, en fecha fija, la composición de cada nuevo Gobierno. Porque esta aparente falta de seriedad se fundamenta en la conveniencia de aportarle al tema su mijaja de aquel suspense que —habiéndolo en el régimen anterior— se ha perdido casi por entero. Cuando Franco, los cambios de ministros provocaban una polvareda importante entre la opinión pública, cosa que, por lo que sea, ya no ocurre, al menos con la misma fuerza.

Claro, antes se hacía el mismo hincapié en los que se iban que en los que llegaban y, en cuanto a los primeros, teníamos el aliciente morboso del motorista. Decía el personal, con ese regusto entre inocente y malvado que nos produce el mal ajeno: «A Fulano le van a mandar el motorista». Y éste se nos representaba como un jinete del Apocalipsis, que hubiera cambiado el corcel por la «Honda». Ahora, que yo sepa, ni motorista, ni nada. Si acaso, un cafelito en la Bodeguiya, un telefonazo... De manera que, en los tiempos que corren, ¿qué más nos da que quiten a uno que se llama Paulín para poner a otro que responde por Paulón? Ya en la anterior ocasión, tuvimos el aliciente de Boyer. Bueno, pues algo semejante era lo que andaba buscando esta vez el señor Presidente. Lo cual, bien mirado y por lo que tiene de benéfico para la pública curiosidad, es muy de agradecer.